



E&E > Libros

21-04-2007

Inma Puig

Retratos de familia

Un libro práctico, útil y de fácil lectura que nos acerca al mundo de la empresa familiar a través de historias cotidianas de personas y familias, y con los comentarios de la psicóloga y experta en recursos humanos Inma Puig.

✉ Carlos García-León / Madrid.

Al hablar de la empresa familiar se habla inevitablemente de la familia, pues una cosa y otra van ligadas. Es probable que la buena marcha de lo uno repercuta directamente en lo otro y viceversa, no obstante en este tipo de compañías, "empresa" y "familia" tienen que articularse.

En España conviven más de dos millones y medio de empresas familiares (el 65 por ciento del PIB nacional) que dan empleo a nueve millones y medio de personas (60 por ciento del empleo privado). Sin embargo, es bastante usual que nadie sepa realmente cómo funciona una organización de estas características. La psicóloga clínica y profesora de dirección de recursos humanos en ESADE, Inma Puig, nos aporta una mirada sobre el mundo de este tipo de compañías.

A través de diez testimonios extraídos de situaciones reales, los protagonistas nos cuentan en primera persona sus experiencias dentro de una empresa familiar: los problemas para la gestión, la relación con la familia, la incorporación de los hijos, los celos, las dudas, los éxitos, la sucesión, etcétera.

Los problemas

En las empresas familiares el problema empieza cuando lo que hay que analizar no es la gestión económica de la compañía, sino la emocional. Los conflictos interpersonales en la empresa familiar no se olvidan nunca, a diferencia de en cualquier otra organización.

Pero, ¿siempre tiene que haber problemas en la empresa familiar? Inma Puig lo tiene claro: "No conozco ninguna familia en la que nunca haya problemas, en la que nunca se discuta. Tampoco sé de ninguna empresa en la que no haya rivalidades y enfrentamientos personales. Entonces, ¿por qué habría de ser diferente en una empresa familiar?"

Todos sabemos que la empresa y la familia son dos entidades distintas. Esta última debe estar unida. Hay una ley no escrita que defiende la unión, que los hermanos se quieran, que se respete a los padres, llevarse bien con los primos, ... En la empresa, sin embargo, el propósito es ganar dinero y quien no sirve para este propósito no tiene sitio en ella. Se despiden al que no rinde. Pero, ¿cómo despedir a un hermano o a un hijo? ¿Cómo decirle a tu padre que es hora de que se retire? Esto es lo duro de una empresa familiar, que los afectos y los sentimientos lo impregnan todo.

El futuro

Según Inma Puig, hay dos aspectos clave para que una empresa familiar tenga futuro: el estilo de dirección, es decir, la forma de gestionar el negocio, y la sucesión. Pero la sucesión no como herencia para repartir, sino como la elección en la familia de una persona con capacidad de líder.

Una de las cosas que más reflejan los relatos que se cuentan en el libro es la gran preocupación de los

empresarios en dejar bien atada su sucesión en la empresa. Hasta el punto de que el fundador de una compañía hizo su testamento poniendo por delante el bien de su empresa familiar que el de su propia familia. Eso sí, no dijo nada en vida.

Y es que según un dicho sobre la empresa familiar, la primera generación la crea; la segunda, la mantiene; y la tercera, la cierra. Las razones son claras: para el fundador todo es ilusión e innovación, para sus hijos es una etapa continuista a la sombra del creador, y para sus nietos se convierte en algo cansino, con el mismo producto y marca durante mucho tiempo. Además suelen ya ser muchos para ponerse de acuerdo. La mayoría acaban cerrando. Otros no, y continúan viviendo durante generaciones de la empresa del fundador.

Autor: Inma Puig

Editorial: **Empresa Activa**

Páginas: 154